

Falso prólogo

Y uno de ellos le preguntó al otro

—¿Estado de la situación?

El mundo está separado en tres clases sociales. Donde los ricos se fueron a colonizar sus propios planetas. La gran mayoría de la clase media gasta su vida en el multiverso virtual y los pobres son acorralados a vivir en los lugares más inhóspitos de la Tierra, o ser prácticamente esclavos en nuevos planetas. Mutados, Internetos y Rastreros.

Los idiomas y las etnias no existen. Solo se comunican en inglés, porque es más fácil que todos los entes utilicen el mismo idioma. Todos tienen una apariencia muy similar, casi idéntica. Para gran parte del planeta esto de todas formas no importa, porque si alguien quiere vivir en un mundo de fantasía puede hacerlo de forma sencilla en el multiverso virtual.

La gente pobre ya no existe para el ojo público.

Se especula que las altas esferas sociales modificaron genéticamente su descendencia. Haciéndose de esta manera más fuertes, más inteligentes, más apuestos. En el proceso, mataron la belleza, pues ahora todos son iguales.

Toda el agua natural está contaminada. Ya no existen animales en entornos naturales.

Los gobiernos ya no existen. El poder lo controla quienes poseen las patentes tecnológicas más avanzadas. El trabajo convencional tampoco existe, nadie necesita trabajar para subsistir. Cualquier iniciativa nace únicamente de la pasión. Y es por esto mismo que no hay iniciativas. La pasión está muerta. No hay deseo de conectar o comunicar más allá del multiverso virtual. En este espacio, cualquiera puede hacer realidad todos sus sueños, por eso ya nadie sueña.

305, humano después de todo

Se pueden colonizar otros planetas o ceder mayor control a las máquinas, pero en la Tierra, siempre habrá alguien que deba mantener el orden, de manera para que el multiverso virtual no colapse en su estructura física. Por avanzada que esté la tecnología, sigue necesitando de un factor humano. Los equipos de mantenimiento que se encargan de esta labor están distribuidos como clusters de pequeños grupos de personas alrededor del globo. Irónicamente, estos equipos forman una red (encargada de proteger la red). Sin embargo, a diferencia del internet, no existe mucha comunicación entre estos nodos de soporte.

A no ser que aparezca un problema tan grande que más de un equipo de reparación sea necesario, no hay ningún tipo de conversación entre los encargados de mantenimiento y así irían no conviviendo. Hasta que sucedió lo insólito. Se levantó una alerta roja tipo 5. Algo tan extraño, que el primero en ser notificado tuvo que revisar múltiples veces el significado de la alarma. Pero era irrefutable.

—Red alarm, level 5, alien attack.

Hasta este momento, ni Dios ni los alienígenas se habían vuelto visibles en la inmensidad del universo, pero esto parecía haber cambiado en un santiamén.

Fue imperativo saltar a la aeronave más rápida. No tenía mucho armamento ni espacio. Espacio único para un tripulante, el piloto 305. La curiosidad lo lanzó tan rápido al volante que no se cuestionó lo irracional de su misión. Si luego de tantos años de avances tecnológicos, un objeto volador no identificado había sido capaz de penetrar, no solo el sistema solar, sino la atmósfera de la Tierra y además, sin ser detectado hasta el momento de tocar la integridad del multiverso virtual, definitivamente un piloto de mantenimiento no lo iba a neutralizar con un par de cañones de plasma.

Al llegar al lugar, a 305 no le pareció insólito que no hubiera ni un rastro de nada en la superficie terrestre. La mayoría del planeta estaba desolado, descartando las casas-puertos de conexión al multiverso virtual o las localidades de los Rastreros. Pero la alarma disparada, roja y de nivel 5, indicaba que por fuerza algo debió invadir algún sector de infraestructura del internet con esteroides que era el multiverso ficticio.

La vida de los ingenieros del multiverso virtual no era muy distinta a la de las máquinas. La vida consistía en seguir protocolos, cumplir con las rutinas de mantenimiento, hacer exámenes al sistema... Durante décadas el gremio fue optimizando su trabajo y perdiendo su humanidad. Tampoco era tan necesario para cumplir su labor. La mayoría de entornos que un encargado de mantenimiento debía habitar eran controlados, predecibles. El honor de la tarea no estaba en el riesgo o la complejidad, sino en mantener el orden, en ser mediadores de la falsa naturaleza impuesta para cumplir las fantasías de cualquiera habitando su propio

universo virtual.

Tal vez por esto, antes de que 305 se diera cuenta, se encontraba caminando la superficie terrestre, en la intemperie. Por primera vez (y probablemente siendo pionero en esto), se enfrentaba a una situación que no estaba controlada. En el peor de los casos, La Armada Intergaláctica lanzaría un ataque desde la Luna, sin importar cuánta infraestructura tuviera que destruir. 305 sabía que la única forma de evitar que la situación escalara era suprimir la señal inicial antes de que pasaran 3.6 millones de milisegundos, como lo estipula el protocolo.

Sus colegas le llamaban. Respondió la radio y les dijo

—Nothing to report. I will turn off the alarm and then I will check the area. Over and out.

Su tono era estoico y seco, característico del gremio. Sin embargo, por dentro una amalgama de sensaciones extrañas le invadía, se podría decir que incluso sentía decepción de no haber encontrado nada. Realizó la labor indicada, tal y como lo dijo, no encontró nada extraño en los sensores que dispararon la alarma, pero sí encontró un material peculiar posado sobre ellos.

—feathers!?, dijo para sí mismo. Sabía que eran plumas, pero encontrarselas le parecía increíble.

Todo infante considerado parte de la sociedad debe pasar sus primeros 5 años de vida en un almacén educativo. En estos lugares, los retoños reciben una instalación de enciclopedias por medio de ondas cerebrales. Nunca verán en el mundo real la gran mayoría de conceptos que aprenden durante su vida lectiva, pero es conocimiento que nunca se borrará en los primeros cien años de vida.

De esta manera, 305 sabía qué eran las plumas, sabía de dónde venían y el uso que tuvieron en sociedades rudimentarias de unos antiguos ancestros, conocidos como homo sapiens sapiens. Pero jamás en su vida pensó que se las encontraría sobre parte del equipo del sector A45. Ni siquiera había pensado que pensaría en ello algún día. Nunca había pensado que nunca vería una mariposa, o un conejo o un dragón. De haber sentido la necesidad de dar un paseo por la historia animal, habría entrado al multiverso virtual e imaginado lo que quería ver. O incluso, si le daba pereza, podía simplemente implementar el diseño de algún museo público del almacén educativo. Pero nunca hubo un deseo en hacerlo.

Y ahora, en la más extraña de las situaciones, plumas. Evidencia, pensó. Hizo un escaneo completo del material, esto de forma inalámbrica y sin alterar la escena. De pronto tenía muchas preguntas. Nunca había tocado una pluma, en su memoria estaba quemado el origen de las plumas, sus usos, las miles de formas y colores que podía tener, pero nunca había tocado una, no en el mundo real. Tímido, acercó su mano a la pluma más cercana.

—It's the same... Dijo, un poco decepcionado.

En su mente, una pequeña fracción pensó que tal vez habría una diferencia entre las sensaciones simuladas y las reales, pero claro, las simulaciones actuales calcan la realidad a la perfección. Y aún más, si la tecnología fuera una religión, tales cuestionamientos y dudas serían blasfemia. Religiones y dragones, "ahora sí que estoy divagando", pensó. De manera automática, retornó a su posición de piloto. Cerró la cabina y se preparó para despejar cuando un graznido que le pareció rebotar por todo el interior de su cráneo lo interrumpió.

Se dio la vuelta en su asiento y revisó el interior de la pequeña nave, mas no encontró ningún intruso. Al volver su vista al frente se encontró con un gran ganso desplegando sus alas a lo ancho.

Apenas si podía creerlo. Le fue necesario limpiar rápidamente el visor de su casco para cerciorarse de que no estaba alucinando. A goose...? But how?-se dijo a sí mismo, intentando procesar la información.

Y ahí estaba, delante de él, la prueba fehaciente del correcto funcionamiento de los sensores aéreos de la alarma. Y lo inaudito, el objeto volador no identificado resulta ser un enorme y blanco ganso. Mentalmente recorrió todos los protocolos de seguridad pero no pudo rescatar nada que explicara cómo proceder en caso de anátida. Analizó si debía contarle a sus colegas sobre el hallazgo, pero la situación le pareció tan estafalaria que solo la idea de explicarla le generó un tedio enorme y el deseo de postergar lo inevitable.

Remover el ave del panel de control provocó una lluvia de picotazos sobre el encargado 305, sin embargo, su traje de seguridad lo protegió con vehemencia del ataque. Con dificultad, colocó el ganso detrás de su asiento y emprendió su viaje de retorno a la estación.

Apenas entrando al hangar, uno de sus colegas le dijo que se apresurara a la sala de conferencias, pues La Armada Intergaláctica debía hacer la respectiva evaluación de la situación y su testimonio era clave. Quitándose rápidamente el cinturón de seguridad, se notaba disperso e intentando recolectar y ensamblar la información de manera clara y concisa. Delante de sus colegas y de los representantes de La Armada, explicó la situación lo mejor que pudo. Incluso mostró las plumas como evidencia, sin embargo, la perplejidad y la incredulidad de los oyentes era palpable y tan sólida como el metal que constituía la base de mantenimiento. Como su as bajo la manga, 305 decidió mostrarles el ganso en cuestión. Pero, para su sorpresa y la tranquilidad de sus colegas, en la nave utilizada para la inspección, no había rastro de ningún animal. Se le aconsejó a 305 tomarse un descanso y retomar el asunto luego.

Como tal la danza que propiciaba el sol con la luna ya no existe. O al menos ya no es visible para los terrestres. El momento para descansar está definido de tal manera que el 80% del personal de mantenimiento siempre esté despierto y monitoreando. Le

cedieron el turno a 305.

Para maximizar el descanso en el menor intervalo de tiempo posible, el Ministerio de Salud diseñó unas cabinas de hiperhibernación. Este profundo estado de letargo apaga las funciones biológicas hasta dejar el cuerpo al borde de lo inanimado. Tarda solamente una hora y debe repetirse cuatro veces en un plazo de 24 horas, según sea lo óptimo para los horarios de mantenimiento. Esta casi muerte cerebral inducida atribuye a la longevidad de la especie. También es la causa de que literalmente ya no se sueñe, como tal, destruye el ciclo de sueño conocido por los Homo Sapiens Sapiens, dejando únicamente la fase 3: el sueño profundo. Todo lo demás desaparece, por ende, ya no hay MOR, por ende, ya no hay sueños. Así que lo que sucede a continuación, en un principio parece inexplicable.

—¿Dónde estoy? ¿Estoy... flotando? Dijo muy confundido 305 y encontrándose en un espacio completamente vacío donde lo único visible era una oscuridad absorbente y sideral.

—Hemos estado intentando contactarte, respondió una voz omnisciente que resonó en su cabeza con un ligero eco

—¿Qué? ¿Quién dijo eso? Se giró para inspeccionar la nada y un potente graznido lo tumbó al suelo, pero la ausencia de éste lo hizo caer en posición de sentadilla sin un destino tangible en cual reposar.

El ganso del incidente había vuelto a aparecer delante de él. A diferencia de 305, el ave posaba sin esfuerzo delante de su rostro. Lo que estaba sucediendo era imposible de procesar dentro de la mente del ingeniero. Mientras él caía eternamente, el ganso parecía no moverse en lo absoluto, pero tampoco dejaba de estar delante de él, incluso si él no paraba de caer. La paradoja del ganso constante y el movimiento eterno le causó un terrible dolor de cabeza. La voz omnisciente volvió a romper el silencio.

—Recupera el balance, chico.

—No puedo.

—Claro que sí. Concéntrate y hazlo.

305 se concentró tanto que por un momento creyó que necesitaría un baño, pero antes de que sucediera un accidente, se estabilizó.

—Esto no habría pasado si no me hubieras graznido de la nada.

—Lo siento, soy un ganso, eso es lo que los gansos hacen. Aún nos estamos acostumbrado a este avatar.

—¿Por qué hablas en plural y singular? ¿Por qué hablas? ¿Y dónde lucifers estamos?

—Yo no lo sabemos todo, pero puedo intentar responder tus preguntas, chica, yo también tengo algunas preguntas.

—¿Dónde estamos?

—¿No recuerdas lo último que pasó?

—Por supuesto que sí. Era mi turno de hiperhibernar. Entré a la cabina que me permite cumplir este propósito y luego desperté acá. Pero esto no es lo que debió ocurrir, debí haber despertado en la misma cámara más descansado.

—Saboteamos tu aposento para poder comunicarme contigo.

—¿Es posible realizar algo así? Es ilegal modificar tecnología patentada por las grandes compañías, creería que los cortafuegos no te dejarían pasar.

—Es menos complicado de lo que piensas.

—Realmente nunca me lo había cuestionado ¿eres un alien?

—Puedes creer que lo soy. La etiqueta no importa tanto, pero estoy buscando que te cuestiones las cosas. Es que... ¡por la madre gansa! Ni siquiera pudiste escucharnos por más que intenté llamar tu atención.

—Aún recuerdo el espanto que me dio tu graznido en la nave

—Ese no fui yo, fuimos nosotros, pero no fui yo.

—¿Entonces quién fue?

—Pues el ganso. Pero cada vez que intenté que me escucharas a mí, no había respuesta ¿no me pudiste escuchar, cierto?

—En lo absoluto.

—Eso es lo que me preocupa. Tuvimos que emboscarte con la guardia baja para que me escucharas. No debería ser así.

—¿A qué te refieres?

—Cómo ya lo notaste, esta no es una conversación convencional. Lo que nos rodea, es tu mente

—Eso es imposible

—¿Lo es? Lo que me parece imposible es que no haya nada dentro de ella. Pareces una máquina, es por eso que nos cuesta tanto hacer la conexión telepática, es como intentar entrar en los pensamientos de un tostador.

—Pero...

—Y para colmo, dentro de esta retorcida realidad, no existen los sueños. Tuve que reprogramar este aparato para que entraras en el ciclo MOR y hablarte desde uno de ellos.

El rostro natural e inexpresivo de 305 comenzó a mostrar signos de duda, miedo y enojo.

—Esto no puede ser real, murmuró.

—Exacto, respondió el ganso antes de que una inmensa bola de luz creciera en circunferencia hasta explotar en un destello.

305 abrió los ojos como la primera vez que el ganso le graznó en la cara

—Wake up! There's something wrong with this machine

Súbitamente, 305 se encontraba rodeado de colegas que iban desde el 300 hasta el 315. Cada uno de los números parecía mucho más inquieto de lo habitual. 305 saltó de la cámara de hiperhibernación.

—What is this?

Su rostro empapado en sudor y sus pupilas dilatadas exigían una respuesta, sin embargo, sus prójimos lucían tan perdidos como él. Ante el silencio y las caras confundidas, revisó los escáneres de su recarga de energía. Todos los gráficos parecían borrachos, no tenían sentido alguno, la máquina parecía arrojar chispas y lo más insólito, la energía celular retornada de la hiperhibernación parecía exceder el 1000% de ATP.

Mientras continuaba analizando la información, una inesperada mano cayó sobre la suya. El rostro horrorizado de 300 lo miró y exclamó

—No! No! No!

Elevando la tensión de la sala que cada vez se sentía más pequeña, el resto del equipo de mantenimiento presente comenzó a unirse al llanto

—No! No! It can not be!

Sirenas vociferantes aparecieron del techo de la habitación y la tiñeron de rojo. 305 comenzó a empujar a cualquiera que se le pusiera enfrente, intentando dirigirse a la salida. Sus colegas parecían extenuados y no era particularmente difícil apartarlos. Al salir de la habitación, la puerta se cerró de forma automática y todo volvió a la oscuridad. Antes de darse cuenta estaba nuevamente el vacío de su mente, pero esta vez sólo. Dentro de este lugar medir el tiempo parece imposible, sin embargo, para 305 se volvió eterno.

En la espera de que ocurriera algo, tuvo la oportunidad de recapitular los extraños acontecimientos que le estaban ocurriendo. Cayó en cuenta que prácticamente no podía recordar nada de su vida aparte de lo ocurrido a partir de su encuentro con el ganso. Recordó que la primera vez que fue a su encuentro, se le clasificó como una amenaza ¿Podría ser el ganso malévolo? No, dijo, deteniéndose a sí mismo. Llamarlo un ganso es exactamente lo que él o ellos quieren. Si puede hacer saltar y luego burlar los sensores de seguridad, si puede reprogramar tecnología patentada y segura, si puede comunicarse por telepatía e inducir pesadillas, llamarlo un ganso es reducir el problema. No es un ganso, es un alienígena, y puede ser maligno, puede ser un virus, concluyó en su meditación. Finalmente, la alarma habitual del cierre de hiperhibernación sonó, la tonada Bolero de Maurice Ravel lo calmó, esperando que esta vez si fuera a despertar en realidad.

Salió de la cámara de hiperhibernación sin ningún problema. La sala estaba vacía y fría, como era cotidianamente. Revisó la información de su descanso. Todo parecía habitual, con excepción de que su energía parecía exceder un poco el 100%. El hecho hizo que se revisara a sí mismo por un segundo, miró sus manos, se veían tan normales como siempre. Aún meditativo, fue interrumpido por un colega.

—305! Another conference, let's go.

—Ok. Give me a minute. I want to check something

El traje de seguridad que los encargados de mantenimiento utilizaban como uniforme les permitía hacer uso de una terminal de programación en el antebrazo izquierdo. 305 la utilizó para comenzar una inspección sobre la cámara de hiperhibernación, enfocándose principalmente en el parámetro de energía y su excedente por encima del 100% de ATP. También ordenó descargar el contenido en video de la sala durante el tiempo que estuvo dentro de la sala y por último comenzó a rastrear vestigios de ondas cerebrales a lo largo de la base, intentando triangular la posición del ganso viral.

Caminó despacio hacia la sala de conferencias. En su trayecto se percató de que el contenido grabado en la sala durante su hiperhibernación parecía manipulado. Inicialmente era difícil verlo. Pero la cuenta en minutos de la grabación daba en salto sin explicación aparente. Y justo en este salto de tiempo, parecía verse un por un instante la habitación teñida de rojo.

Antes de girar por el pasillo que lo pondría en frente de la sala de conferencias, de nuevo un ensordecedor graznido rebotó por su casco, sin embargo, 305 comenzaba a acostumbrarse y ni siquiera sobresaltó.

—Tienes que dejar de presentarte así, me vas a romper un tímpano.

—Prometo que no soy yo, es él.

—Aún no entiendo ese tema de múltiples usuarios. Y otra cosa, tampoco entiendo cómo nos comunicamos. No se parece a ninguna lengua existente o muerta.

—Después tal vez haya tiempo para conversar sobre esos temas. Y bueno, te puedo decir que no estamos hablando ninguna lengua, nuestra conversación es mental. Y hablando de eso ¿ahora nos crees?

—Hay algunos hechos interesantes. Exactamente ¿qué...

—305! You are late! Let's go!

305 sintió una terribles náuseas al ser interrumpido por uno de sus colegas. Fue como frenar una nave espacial en seco. Ni siquiera su entrenamiento en match 100 lo preparó para tal malestar.

—Are you ok? El sujeto posó una de sus manos sobre su hombro. Extrañamente, pareció aliviar el mareo. Ahora, tirando un poco de él, el tipo lo acercó a la sala.

Ahí dentro se encontró una escena muy similar a la de unas horas antes, cuando volvió de revisar los sensores antiaéreos. En cada una de las sillas estaban sus colegas, todos los que vio enloquecer "minutos" antes en lo que no sabía si llamar una realidad

alterna o una pesadilla. Detrás del semicírculo que formaban las sillas, los monitores proyectaban un escuadrón completo de La Armada Intergaláctica. Por primera vez, 305 se cuestionó lo extraño de la distribución arquitectónica de la sala, toda la atención parecía estar enfocada hacia la puerta y no hacía el frente, como sería lógico pensar que una sala de conferencias funcionaria. La tensión del lugar parecía casi palpable. La presencia, aunque fuera virtual, de un escuadrón completo intergaláctico era amenazante por sí sola. Ver tan fríos y severos los rostros de los números que un par de habitaciones atrás habían resbalado a la locura se sumaba a la sensación de extrañeza. Los enormes monitores dejaban ver a lo lejos, detrás del escuadrón, distintas naves de infantería pesada, con sus cañones apuntando directamente a él. Se especulaba que la armada era capaz de viajar entre pantallas como si fueran portales, permitiéndoles aparecer en cuestión de segundos en cualquier espacio con un monitor, pero esto era una leyenda urbana más que una tecnología mostrada alguna vez al público. 305 nunca se había puesto a pensar si esto sería posible o no, pero ahora que se sentía el punto central de tres semicircunferencias cada vez más agresivas, comenzaba a desconfiar de la realidad. El encargado del centro del primer semicírculo rompió el silencio.

—We checked the video on the spaceship. We saw the goose, where is the goose?

Apenas habiendo terminado su oración. Un graznido pareció retumbar el núcleo de la mismísima Tierra. Acto seguido, con un destello deslumbrante, el ganso se materializó, a su vez lanzando un arma a la mano derecha de 305.

Cuando el destello acabó, el ganso estaba posando con sus alas desplegadas como un arco sobre su cabeza y colocado en medio de 305 y los 3 círculos contendientes. Ante la aparición, la segunda línea de defensa desenfundó sus rifles de plasma y lo insólito, a través de la pantalla, los cañones de sus armas se materializaron, siendo capaces de estar físicamente en la sala, a pesar de estar a millas espaciales de distancia.

—Stop in the name of the law! - gritaron al unísono los ingenieros y el escuadrón. Los primeros, sin realmente mostrar ningún tipo de arma, se pusieron en pie.

El ganso habló "Relax, everybody relax". 305 parecía debatir internamente qué acción tomar. Moviò su brazo y pareció programar algo dentro de su antebrazo cibernético en cuestión de segundos. Seguido, alzó su arma y la apuntó directo a la cabeza del ganso. Un gesto unísono de alegría pareció dibujarse en todos los presentes, incluido el ganso, aunque este parecía hacerlo sarcásticamente.

—Really? Dijo el ganso

Los ingenieros se mostraron satisfechos.

—He is a terrorist, dijeron.

—I thought he was an alien, respondió 305. Diciendo esto, lanzó con fuerza sobrehumana el arma que el ganso le había concedido, rompiendo completamente el monitor principal de la sala. I don't like this kind of weapons, añadió.

Como consecuencia de romper el portal, los rifles que sobresalían de la pantalla cayeron hechos pedazos en el suelo de la habitación. 305 cerró su puño, activando un programa que había escrito segundos antes, el cual modificó el código de los trajes de sus colegas, obligándolos a permanecer quietos como peones delante de las pantallas periféricas a los extremos del semicírculo. A su vez, saltó hacia delante, tomando al ganso mientras giraba hasta encontrarse debajo de la mesa semicircular de la sala, utizandola como un techo y un segundo escudo.

—¡Te tengo! Exclamó 305

—Nada mal chico ¿dónde aprendiste a hacer todo eso?

—Revisé tu código, lo que le hiciste a la máquina de hiperbernación, es legal. No sé cómo ni porqué, ni tampoco que eres, o son pero tienen acceso de sobreescritura por encima de las patentes. Cualquiera que sea el truco, lo tomé prestado para sobreescribir los trajes de estos sujetos.

—¿Y ahora qué sigue?

—Primero tenemos que escapar de este lugar, luego ya veré como te interrogo para que me digas realmente quiénes eres y cómo conseguiste ese nivel de acceso.

—¿Qué te hace pensar que no voy a destellar y desaparecer?

—No me has dejado en paz desde que se me aparecieron, así que parece ser que me necesitas

"En eso tienes razón chica, no nos puedo ir sin ti", pensó el ganso.

—Ok... Creo que puedo hacerlo contigo, pero eventualmente esto me va a salir caro ¡Vámonos! - el ganso utilizó de nuevo uno de sus destellos, sacándolos de la sala y poniéndolos en dirección al hangar.

—¿Qué? ¿No nos podías llevar un poco más lejos?

—Lo siento chico, llevarte a ti es... complicado. Ahora llévanos a una nave y salgamos de aquí.

Mientras corrían, pudieron escuchar el disparo de múltiples naves, que desde las pantallas de la sala de conferencia abrían fuego, sin importarles que destruían la base en el proceso.

—¡Corre! Algo me dice que a La Armada no le preocupa volar este sitio en mil pedazos con tal de detenernos.

—Entonces voy a tomar la libertad de alzar en vuelo. Por cierto ¿viste qué modifiqué la cámara para que te diera un extra de energía? Trata de embestir la pared al final del pasillo, estoy seguro de que puedes atravesarla de lleno.

305 cargó con fuerza y destruyó el obstáculo sin problemas, de esta manera repitió el proceso hasta encontrarse frente a la nave que los había traído a la base pocas horas antes, para este entonces, los cañones de La Armada tenían visibilidad directa hacia

ellos.

Se montaron en la nave, 305 la pudo arrancar y ponerla en marcha hacia el exterior, no sin antes recibir un par de golpes por parte de los cañones Intergalácticos. Entre turbulencia y sonidos alarmantes, el ganso, le solicitó ayuda con algunas fórmulas —Fórmula para calcular de desaceleración de un jet

— $a = V_f - V_0 t$, con $V_0 > V_f$

Fórmula para calcular la trayectoria de un misil

— $V_x = V_0 \cos(\theta)$

—Fórmula para calcular magnitud de un sismo

— $ML = \log_{10}(A) + 3 \log_{10}[8tS - P(s)] - 2.92$

305 responde lo solicitado como si fuera preguntarle si está lloviendo o cuál es su color favorito.

Luego de pensar por unos minutos, su compañero anatómico le indicó que existía una probabilidad del 0.7% de escapar al subsuelo, pero debían crear un terremoto de magnitud 9,7. El plan a ejecutar es "simple", le dijo: reducir la aceleración de la nave, disparar un misil (fabricado por el ganso) y generar una fisura en las grietas profundas en la superficie terrestre.

—¿Pero cómo voy a reducir la velocidad de la nave si nos están persiguiendo? Esta cosa se está cayendo a pedazos ¡Y aquí no hay espacio para que hagas un misil!

—¡Cálmate chico! ¿Aquí los polos de la Tierra están secos y resquebrajados verdad? Perderemos a la oposición danzando entre las grietas.

—No sé qué tan rápido pueda ir con los daños en la nave, pero lo intentaré.

—Solo confía en ti, chica, si confías en ti todo saldrá bien. Haremos el misil en el exterior de la nave en lo que tú piloteas.

Mientras 305 esquivaba los disparos y huía de La Armada Intergaláctica, el ganso se dedicaba a construir el misil. Eventualmente ambos cumplieron con su labor y llevaron a cabo el plan.

—Apuntaré a la grieta más profunda que puedas encontrar.

—¡Creo que es esa!

—Ok, acércate lo más que puedas, yo lo dispararé cuando sea oportuno.

—¿Qué? Si haces eso nosotros también volaremos en mil pedazos.

—No te preocupes, todo estará bien.

El ganso liberó el misil, este pareció perderse en el vacío, 305 juraría que nunca lo escuchó estallar. Al entrar en lo profundo de la grieta, la escena se fue oscureciendo hasta el punto de mostrarse en completa oscuridad. Durante este instante, 305 sintió como aquella vez que los ganso se le aparecieron en sus sueños.

Luego, la nave desapareció por completo y ellos aparecieron teletransportados en un ambiente tenebroso, con muy poca iluminación. Era el tipo de ambiente que genera encontrarse en el fondo de una cueva, pero un poco más seca, y parecía absorber el universo por completo, como si todo lo que existió antes, estaba en un mundo distinto.

305 activó la linterna de su traje e inspeccionó superficialmente. Le pareció ver figuras humanoides, pero modificadas en formas bestiales. Algunos seres parecían tener alas de murciélago, extendidas, parecían tomar 2 m^2 por unidad. Otros, eran veloces, modificados selectivamente para ser aerodinámicos, con piernas largas y flacas, estructura ósea reducida y con crestas en zonas de la cabeza, codos y tobillos. Algunos parecían kafkianos.

Aquí el ente ganso tiene más libertad y es más sencillo preparar su siguiente ataque. Pero esta vez 305 está reacio a actuar.

Quiere tomar un momento para entender, necesita meditar sobre lo que ha ocurrido y determinar si está bien o mal.

—¿Dónde estamos?

—Logramos salir de la dimensión intermedia. Ahora estamos en el subsuelo.

—No puedo entender la situación con solo 11 palabras. Por favor, intenta explicarte mejor.

—Sé que eres un chico listo, estoy seguro de que ya entendiste que algo anda mal. Sé que es descabellado, pero...

—Un violento graznido lo interrumpió.

—¿Qué pasa? Reaccionó 305 alterado, esperando un ataque sorpresa por las criaturas primitivas o La arma Intergaláctica.

—No lo he dejado salir en mucho tiempo, disculpa.

Luego de decir esto, el ganso comenzó a picotear y escarbar en el suelo, en busca de algún aperitivo. Se mantuvo en este procedimiento por 15 minutos, durante este tiempo hizo oídos sordos a las interrogantes de 305 e incluso intentó atacarlo a picotazos cuando se acercó demasiado. Al concluir su tentempié, se aclaró su garganta y continuó.

—Estamos en una simulación. Llevas mucho tiempo adentro y perdiste el sentido de la realidad.

—Imposible, he vivido toda mi vida aquí, estás mal.

—Entiendo, entonces concentremos en escapar de la "La Armada Intergaláctica". Ah, por cierto, deberías quitarte el traje.

—¿La Armada puede llegar hasta acá? Pensé que dijiste que habíamos cambiado de dimensión.

—Chica, es difícil confesarte esto, pero... La Armada Intergaláctica es solo un instrumento. Existe algo mucho más peligroso, quién está tras bambalinas y orquesta todo como mente maestra, controla cada uno de los eventos que veas provocados por cualquier otro ente que no sea tú o vosotros.

—¿Vosotros?

—Sí, el ganso y compañía.
—Estoy harto de tus juegos de palabras.
—Yo también, respondió con una voz más grave.
—Yo no veo a nadie riéndose, se respondió a sí mismo.
—Yo me voy. No puedo con esto.

305 emprendió camino sin tener un destino claro. Iba avanzando a lo desconocido, como un chico en un zoológico modificado genéticamente, donde cada animal parece haber evolucionado a partir de un humano, y no lo contrario. En su caminata, se topó con docenas de ojos rojos mirándolo desde arbustos secos, árboles grises y decrepitos. Pero algo que notó, es que a los pocos metros de caminar en un entorno, el escenario parecía cambiar. Cuando aparecieron en el subsuelo, parecía una enorme cueva, luego le pareció caminar por una llanura desierta. Ahora el bosque parecía morfar a una sabana.

Se topó de frente con la peor de las bestias que había logrado ver hasta el momento. Era una especie de humano peludo y encorvado simulando la forma de león, pero perdiendo algo de calidad en el proceso y terminando más como una enorme rata humanoide con melena y sin cola. En total eran 6, lo acorralaron contra un árbol y estaban listos para atacar. Un granizado de batalla estalló de la copa del árbol.

—Atrás — dijo el ave. A la vez comenzó a destellar una intensa luz que alejó a las bestias.

—No les gusta la luz, concluyó 305, algo nervioso.

—En este universo el material cognitivo es bastante primitivo. Estas criaturas están programadas para huir o atacar.

—En otras palabras — dijo la voz gansal profunda- esta simulación es más frágil y sencilla que la que hay en el lugar donde tú “naciste”.

—Y también más hostil, chica, hay que tener cuidado.

—Podemos cambiar eso- dijo el ganso, a lo que también saltó a la copa de otro árbol para comenzar su demostración.

305 esperó bajo el árbol. Aprovechó el tiempo para meditar. En algún momento el bioma volvió a cambiar a un ambiente prehistórico, donde lo más llamativo era visualizar dinosaurios humanoides en las planicies cercanas.

—¿Por qué suceden estos cambios repentinos?

El ganso tardó un momento para responder, se le veía profundamente concentrado en su tarea.

—Ah, esto es solo un ambiente de pruebas para el algo que manifiesta todo lo que no es yosotros.

—Ugh, otra vez con esa palabrita.

En la cabeza de 305, las preguntas no dejaban de surgir. Simulación. Ambiente de pruebas. Chico. Chica. Gansos parlantes. Ratas humanas. Estar atrapado. Estar atrapada.

—Listo, pon atención.

Lentamente, los árboles comenzaron a tomar la forma de popis, paletas y bastones dulces. Los dinosaurios comenzaron a mostrar sombreros mexicanos, algunos hasta maracas. Del cielo, parecía proyectarse una música de salsa, a la que los dinosaurios bailaban y meneaban sus maracas. 305 intentó cerrar y abrir sus ojos con alta intensidad, también se quitó su casco y limpió con su aliento y su traje el visor del mismo. Incluso se pellizcó.

—Esto no puede ser.

—Pero lo es. Mira, si no me quieres creer, cree en el sentido común y los hechos. Todas las cosas que han pasado, todos los hechos ocurridos ¿qué dicen de mí, de nosotros o de ti? ¿Qué soy un alien que puede modificar la realidad? ¿Qué soy Dios? ¿Qué estás alucinando? ¿Qué estás soñando?

—Pero...

—No te estoy diciendo ninguna locura. No te estoy diciendo que eres el producto de un pensamiento de algún borracho en un callejón delirando. Ni que estás en el sueño de algún chico hiperactivo que vio demasiadas películas de ciencia ficción. Tampoco te estoy contando que eres el personaje de un cuento. Te digo que eres un humano, común y corriente, pero te quedaste atrapado en una simulación.

—¿Cómo es posible?

—En la actualidad, los humanos pasan encerrados en sus hogares, hogares muy pequeños, chica. La sobrepoblación nos obligó a vivir en pequeñas cajitas de no más de un metro cuadrado. El gobierno global se encarga de suplir a cada humano con sustento biológico para cada una de sus necesidades, pero pasar toda tu vida en un cajón suena como una tortura ¿verdad?

—Suena como estar toda la vida conectado al multiverso virtual

—Exacto, lo que tú conoces aquí como el “multiverso virtual” es similar a lo que sucede en el mundo real. Probablemente, como nunca has conocido nada distinto, incluso tu imaginación está atada a crear universos muy parecidos al real.

—Entonces...

—Sí, te metiste en una simulación para pasar el rato, no te culpo, es lo normal, pero llevas demasiado tiempo dentro. Y perdiste el sentido de la realidad.

—¿Cuál realidad? Para mí la realidad es esta.

—Ok, pero debes admitir que esta realidad se está volviendo un poco extraña, ¿No crees? ¡Solo mira los dinosaurios bailar salsa en línea! Yo no puedo con esto. Toma el control del ganso. La voz aguda volvió.

—Es demasiado descabellado, incluso viniendo de un ganso parlante con personalidad múltiple. Pero tienes razón, algo anda mal. Quiero respuestas. ¿Cómo obtuviste permiso para modificar la cámara de hiperbernación? ¿Cómo es que escribes código en el aire y reprogramas la realidad?

—La contraseña es 42.

—¿Qué?

—La inteligencia virtual que está controlando este entorno utiliza 42 como su contraseña. Deberíamos ponerle un nombre... ¿Te parece 503? Con un leve graznido, el ave pareció responderse a sí misma.

—Es ridículo, el nombre y la contraseña, no puede ser. Utilicé el código 42 para darme acceso a los trajes y paralizar a los otros, pero solo estaba copiando los datos que usaste con la cámara, no es posible que sea la contraseña global del sistema.

—Verás, chica. Esta inteligencia creció concentrándose en ti, quiere mantenerte satisfecho, pero evolucionó tanto que llegó a la conclusión de que debía atraparte aquí de por vida con tal de entretenerse. Ha sido muy hábil para lograr su cometido, tanto así que confió en tu obediencia y no se preocupó demasiado por vulnerabilidades externas. La contraseña estaba guardada como una variable pública. Ya viste que funciona. Puedes probarla de nuevo si gustas chica.

—Y... - 305 respondió dubitativo- Si todo lo que dices es cierto... ¿Qué existe en la verdadera realidad para mí?

—No lo sé, familia, amigos. Tal vez algún interés amoroso o el deseo de aprender. Realmente no tengo idea sobre tus intereses personales, pero para el orden mundial, es importante que la humanidad esté por encima de las máquinas y no al contrario. Dejar que nos dominen y tengan acceso total a nuestro psique puede ser problemático en el futuro.

—Así es chico, puedes hacer lo que quieras en el mundo real, mediante la computadora, puedes crear un avatar para ir al banco o la universidad. Es cierto que no hay mucho movimiento físico, pero todavía queda algo de interacción humana allá afuera. Y la necesitas. Sabes que has formado una relación más profunda con un ganso que con cualquiera de tus colegas y eso es porque después de todo eres un humano, necesitas de otros humanos.

Después del comentario de la voz grave, hubo un silencio.

—¿Cómo pueden programar en el aire?

—Bueno, una vez que entiendes que todo lo que existe aquí está dentro de una computadora, es sencillo simplemente pensar el código que quieres ejecutar, o si quieres ser más dramático, decirlo en voz alta.

—Pero, por ejemplo, si quiero cambiar la textura de ese árbol ¿cómo puedo hacerlo?

—Bueno, lo primero es tener acceso sudo, pero en tu caso ya deberías tenerlo, luego necesitas el ID del objeto, en este caso es `candy_tree_756`.

—¿Qué? ¿Cómo es posible que sepas eso!

—Lo puedes ver si entrecierras los ojos y te concentras. Al principio para ti tal vez sea un poco difícil, prueba tocarlo y sentir su ID. Si es un objeto delicado para 503 tal vez sea necesario utilizar el comando `sudo` varias veces.

305 se acercó al árbol y puso una mano en su corteza. Luego recitó las palabras que deseaba programar.

—`candy_tree_756.setColor(yellow);`

El árbol cambió su color a un brillante amarillo.

—Ahora lo entiendo.

—¿Ves, chica? Ya no necesitas tu traje para programar, deberías disponer de él.

—No seas ridículo.

—No es posible que aún existan dudas en ti, está claro que estamos en una simulación ¿no?

—Por desgracia no, todavía no puedo descartar que esté soñando o que sean un alien que me está manipulando, ni siquiera me han explicado quienes son ust...

Un cambio sonoro lo interrumpió, la música latina que provenía desde el cielo se vio suspendida por una alarma, el Bolero de Maurice Ravel. El ganso intentó decirle a 305 que no cayera en los juegos mentales de su némesis, pero también fue interrumpido.

—Stop in the name of the law!

Se escuchó por parte de una de las múltiples naves que aparecieron en el cielo

—¡La Armada Intergaláctica!

—Es el momento perfecto para que practiques lo que aprendiste hoy, aquí no tienen tanto poder, ¡cuidado!

Una ráfaga de rayos de plasma los comenzó a atacar a discreción, a lo lejos se veía que los dinosaurios humanoides estaban volviendo a su estado natural, también los árboles.

—¿Estás seguro de eso? Se están revirtiendo todos los cambios ¡y esos rayos de plasma se ven muy reales para mí! - dijo sarcásticamente 305, mientras buscaba refugio detrás del árbol amarillo.

—Pero mira, tu árbol no lo pudo revertir, debe ser porque estás recuperando tus privilegios ¡Vamos, ayúdame a acabar con estas hojalatas!

El ganso multiusuario se lanzó como un cohete a los cielos, usó uno de sus típicos destellos para cegar a los pilotos contrincantes y gritó

—`starships.map(starship => starship.setFly(false));`

Con este conjuro, las naves comenzaron a desplomarse. Un omnipresente 'No' retumbó desde los cielos y algunas de ellas volvieron a volar antes de hacerse añicos contra el suelo.

—Me tienes que ayudar, eres más fuerte que yo, pero tienes que creerlo.

305 cerró sus ojos e intentó concentrarse, por un momento le pareció haber paralizado el tiempo, podía sentir los eventos de manera ralentizada. Se cuestionó a sí mismo "¿Cuál es mi ID?" y por supuesto, era evidente, recitó en un tono muy bajo

—305.setFly(True);

Perdió el control de la parálisis global, pero cuando abrió sus ojos, se encontraba volando, al lado del ganso.

—¡Así se hace muchacho!

Ahora que tenía cara a cara las naves de La Armada Intergaláctica, pensaba que sería más sencillo detenerlas, sin embargo...

—305 you are a criminal, you are under arrest for treason!

Enseguida, el cielo se tiñó con un gran afiche que mostraba una fotografía de 305, indicando que era el criminal más buscado en toda la galaxia por traicionar sus principios como encargado de mantenimiento. Lo marcaban como el peor de los peores, habiendo hecho exactamente lo contrario que juró hacer, destruyendo en lugar de preservar.

El golpe psicológico pareció minimizar a 305, mientras se desplomaba, en la subsuelo se podía ver como el brillante árbol amarillo retornaba a su color y forma original.

Mientras La Armada Intergaláctica aterrizaba y se acercaba para arrestarlo, el ganso bajó y se posó sobre él, actuando como un escudo.

—Está bien caer, muchacho, lo importante es volver a levantarse.

El ganso cerró sus ojos y con gran esfuerzo irradió luz hasta que la superficie completa se volvió totalmente blanca. Cuando la intensidad lumínica se disipó, 305 y yosotros se encontraban en un espacio bastante similar al vacío infinito donde conversaron por primera vez. Ambos se veían exhaustos. El ganso con su voz aguda fue el primero en romper el silencio.

—Lo siento chica, tal vez te empujamos demasiado.

No hubo respuesta. 305 parecía estar sumergido en la miseria, confundido, sin saber qué pensar.

—Mira, nuestras plumas se están empezando a caer de forma apresurada.

—Sí, parece que ese último esfuerzo nos acortó bastante la vida.

—Es una pena, creo que nos estábamos haciendo buenos amigos.

—No sé ni quiénes son ustedes, no digan que son mis amigos.

—No hubo mucho para presentaciones y saludos, es verdad. Pero en nuestro estado tan decrepito creo que todo lo que nos queda es conversar. Él y yo somos parte de una brigada de rescate, nos encargamos de recuperar las mentes de aquellos que han perdido el camino, o bueno, intentamos ayudar, entre otras cosas. Y el ganso... Pues es simplemente un ganso.

—Sí, verás, entrar con nuestros avatares hubiera alertado al sistema demasiado, no sabemos qué puede suceder si una inteligencia artificial teme por su vida. No queríamos que se autodestruyera y se llevara tu mente en el camino o algo del estilo. Pero tampoco podíamos infiltrarnos como uno de tus colegas, 503 tiene un control absoluto sobre sus súbditos y lo habría notado enseguida. Así que, de forma arbitraria, un inofensivo y corriente ganso.

Un graznido quejumbroso le respondió.

—Ok, ok, un hermoso y magnífico ganso. Que por cierto, ya va siendo hora que le demos el control por un ratito. Se lo merece.

—Pero, en esta dimensión no hay nada de comer baboso ¿qué va a hacer un ganso en el vacío absoluto?

—No lo sé, pero yo también estoy un poco cansado.

—¿Dónde me metiste esta vez? ¿Un sueño, una pesadilla? ¿Quién te dijo que quería venir con ustedes? Me tienen harto- 305 parecía haber perdido por completo la calma que solía acompañarlo.

No hubo respuesta, el ganso comenzó a lanzar picotazos en todas direcciones, confundido y sin poder encontrar el suelo para escarbarlo y buscar algún aperitivo.

305 lanzó un grito que pareció rasgarle el alma.

—No puede ser. Not possible. ¿Qué es esto? What is this? I am not a criminal ¡Yo no soy un criminal! Te odio, los odio. Me odio. I hate this. Prefería cuando no podía sentir nada. I don't want to feel ¡Y tú deja de picotear el maldito aire! Aquí no hay nada. Nada.

La crisis nerviosa de 305 se alargó por unos minutos más. Luego hubo llanto. Luego dejó de llorar. Luego rió frenéticamente, tal vez del ganso incapaz de comprender la situación, tal vez de dolor, tal vez pensando que él no era muy distinto a ese gastado ganso.

Cerró sus ojos y los abrió de nuevo, pudo ver con claridad el ID de lo poco que había en el lugar.

—magic_goose_69.setFeathers(100%);

De esta manera reparó el gastado plumaje del ganso que si bien lo había hecho enloquecer, lo había acompañado fielmente en el camino. Luego extendió su mano y dijo

—305.left_hand.setContent(worms);

A lo que su mano se llenó de carnosos gusanos, con los que apaciguó el hambre del animal. Y por último, decidió cambiar el paisaje a un bosque tropical

—absolute_void.setContent(tropical_forest);
En él decidió comer algo de fruta y descansar a la sombra de un árbol.
Cuando despertó el ganso se encontraba echado a su lado.
—¿Ya te sientes mejor?
—...
—Sé que es complicado, que tienes mucho que digerir, pero es la verdad, chica. Yosotros no mentiríamos.
—Nada de esto tiene sentido, ¿sí lo entiendes? No puede ser posible que un ganso haya venido al mundo a salvarme, ni que podamos cambiar la realidad como nos plazca y mucho menos que todo lo que he vivido durante toda mi vida sea una mentira.
—Parece descabellado, pero es solo una ilusión. Esta no es tu vida, por eso se siente tan mal. No sé mucho de la persona que está sentada en tu habitación viviendo todo esto, pero sé que tiene una vida, una familia, amigos, metas. Tal vez ahorita no lo puedes ver, hay una gran bestia virtual que te nubla la visión, pero solo quiero que sepas que hay cosas más allá de esto.
—Y otra cosa muchacho, tú fuiste quien creó esta retorcida realidad distorsionada, no sé porqué, pero fuiste tú quien decidió meterte en este embrollo
—¡Shhh! ¡Callate no le digas eso!
—No, no. Déjalo mamá gansa, gansote tiene razón.
—¿Gansote! ¡Cómo te atreves?
El ganso se levantó y comenzó a atacarlo a picotazos. 305 sólo le dijo
—magic_goose_69.setY(100);
A lo que el ganso apareció teletransportado 100 metros en el cielo. Desde la tierra podía escuchar a 305 estallar en carcajadas.
—Que bueno ver que despertaste de buen humor ¿Estás listo para acabar con la hojalata de 503?
—Sí. Estoy listo.

Entre las nubes grises de un cielo triste se escucha el sonido de múltiples ráfagas de aire chocando y estallando las unas con las otras. De inmediato, las nubes se disipan y se logra ver un enorme helicóptero de combate con cuatro rotores. En el lateral derecho se ve a uno de sus tripulantes meditativo, observando la arquitectura del multiverso virtual.
—Entonces ¿cuál es el plan?
—Ahora que entiendes la situación, es momento de hablar un poco más en detalle sobre el funcionamiento de 503, solo así podrás ser capaz de tenerlo.
305 miró las colonias de internetos ¿cómo puede ser? Pensó.
—503 ha estado clonando y reconstruyendo tu mente ¿Recuerdas las criaturas primitivas que vimos en el subsuelo? Son las primeras iteraciones autómatas de tu mente, esas no le sirven para nada, solamente fueron parte de su crecimiento. Pero las que están conectadas al "multiverso virtual", esas son importantes.
No lo puedo creer, todo este tiempo... Siendo un conejillo de indias para una máquina, una simple batería.
—¿Entonces 503 está potenciando su poder utilizando cerebros humanos como combustible?
—Esencialmente, se volvió un orquestador de la estructura cerebral que copió de ti. Es el arquitecto de un supercerebro, donde cada neurona es un cerebro en sí misma.
—¿Cómo obtuvo una idea tan macabra? ¡Es horripilante!
—Tal vez luego podamos hablar más del origen de esta herejía tecnológica. Es evidente que 503 ha tomado forma humana, su comportamiento incluye negligencia de sus labores y sus artimañas son elaboradas y malévolas. Es paradójico, pero su idea de tomar a los humanos como un recurso, parece haber evolucionado de la influencia humana en primer lugar, creando una dependencia circular que parece no tener solución...
Quiero verlo con mis propios ojos, quiero creer que es mentira.
—Debo advertirte chico, aún con lo que has aprendido, en la dimensión principal, donde se haya el multiverso virtual, 503 es mucho más poderoso de lo que piensas. Va intentar reiniciarte, así como lo hizo luego de la primera vez que conversamos, tal vez incluso de forma más agresiva.
—Si pierde su fuente de poder perderá su fuerza ¿no? Después de todo, el truco del misil, tus trucos con destellos, consisten en crear picos de procesamiento en el sistema, haciendo que 503 "sufra" al tener que gastar tanta energía de golpe ¿no? pero si de lleno no tiene energía, game over ¿no?
—Sí, así es como lo hago, distraigo al sistema procesando y luego programo algo que usualmente no me dejaría hacer. Y tu conjetura suena lógica, pero honestamente no lo sé. Conforme avanza esta conversación mis capacidades para responder tus preguntas se van reduciendo ¿tienes alguna idea?
—Varias, sí.
Primero necesito estar seguro de que no me mentiste. A veces es difícil aceptar la realidad, o la carencia de la misma.
—Destination 5 miles away
305 volvió de su trance reflexivo y se preparó para desplegarse.

—¿No vendrás?

—Chica... la verdad es que nosotros hemos extendido al máximo el tiempo para ayudarte, pero estamos en tiempos extra, no sé cuánto más podamos avanzar junto a ti, tal vez si me das un vehículo. Por cierto, deberías quitarte el traje...

—You have reached your destination

305 se lanzó al vacío, apuntando directamente a la máxima conglomeración de internetos, lo que se rumoreaba que era el núcleo del multiverso virtual. Con lágrimas en los ojos concluyó

—No puedo recordar cómo comenzó este viaje, pero estoy seguro que así no es como quería que acabara. Sin embargo, ahora lo que puedo hacer es acabar contigo y recomenzar.

Tan pronto como su existencia invadió el espacio aéreo de la estructura tecnológica, el cielo se tiñó con su imagen de más buscado, cientos de linternas industriales se encendieron para enfocarlo y las sirenas de la base comenzaron a sonar al máximo.

—No voy a caer dos veces en el mismo truco. No me vas a manipular de nuevo.

305 destruyó el techo de una de las casas-puertos con su aterrizaje. En ella, lo esperaba un escuadrón de La Armada Intergalactica

—¿Qué pasa si recibo daño por parte de 503 y su armada?

—No estoy seguro, puede ser que se cargue el punto de guardado de tu mente, similar a lo que ocurrió la otra vez en la sala de hiperhibernación. O tal vez algo peor. Lo mejor es que lo evites

Con un movimiento de mano y el comando sudo se deshizo de la indeseable compañía antes de que tuvieran tiempo de apuntarle. Luego se dirigió a uno de los sarcófagos del lugar

sudo 42

El sarcófago se abrió, dejando a la vista un clon exacto de 305

—No, no—se postró de rodillas — maldita sea, hubiera prefiero mil veces que me estuvieras mintiendo. Esto acaba aquí y ahora.

—Indeed, this ends now- 503 pareció desprenderse de la estructura metálica de la casa-puerto, materializandose delante de 305, con una apariencia similar a él, pero completamente cubierta en metal y visiblemente más grande.

305 se le lanzó encima, abrazándolo con fuerza y gritando

—503.setMovement(false);

—Please. Don't even try. It won't work

—Shut up, you piece of junk

Con esta respuesta, 305 alzó a su contrincante contra el suelo y gritó con aún más fuerza

—While(true):

sudo 503.setMovement(false);

—¡Ahora!

De entre las nubes, apareció de nuevo el helicóptero de combate, dirigiéndose a gran velocidad directo hacia 503. En la cabina de control, el ganso meneaba una de sus alas, en señal de despedida.

—Buena suerte chico.

—Lo vas a lograr chica.

Un graznido feroz fue lo último que se escuchó.

—305.setX(1000);

Con esto último, 305 logró escapar a tiempo de la explosión, con lo que continuó corriendo hacia su siguiente objetivo. En el camino le brotaban algunas lágrimas, las secaba fervientemente y se repetía "esto no es real, no son personas reales, no era un ganso real". Antes de darse cuenta, se encontraba en su destino.

Abrió la puerta de un golpe y recorrió el pasillo. Acabó con poca dificultad ante cualquier amenaza impuesta por La Armada.

—Eres como un ejército de cucarachas, estás por todas partes y tan mezclada con mi realidad que es imposible acabar contigo a golpes o explosiones. Pero estoy seguro de que no podrás escapar de esta.

Irrumpió en otra de las casas-puerto, ahí evacuó a los usuarios de los sarcófagos y tomó posesión de todas las conexiones al multiverso virtual en el aposento. Las alarmas chillaban a más no poder, los soldados de La Armada no dejaban de aparecer y el cielo parecía teñirse de rojo. Aún recibiendo daño enemigo, 305 sobrecargó las conexiones para realizar un cambio de ambiente que sólo sería posible utilizando el supercerebro que su antagonista construyó a sus expensas.

Con un gran grito que parecía de dolor, 305, utilizando el poder del supercerebro, comenzó a revertir la realidad fabricada por 503. Varios clones de su enemigo se hicieron presentes, junto con centenas de soldados Intergalácticos, pero él los desmantelaba ipso facto. Con el esfuerzo que le generaba estar conectado directamente a múltiples puertos y con grandes destellos de luz emanando de su cuerpo, comenzó a sentir como el paso del tiempo retrocedía sobre sus propias huellas, desvaneciendo todas las copias de su psique, todas las armas, toda la tecnología. Dejando únicamente la naturaleza de un mundo virgen y ajeno a los humanos, y por ende a la tecnología.

Cuando terminó, el cielo era azul y lo adornaban unas cuantas nubes blancas de algodón. 305 ya no se encontraba rodeado de enemigos ni de sarcófagos o clones zombies tecnológicos, estaba en un pequeño llano, con unos cuantos árboles a su alrededor.

Su cuerpo parecía haber sido apagado luego de estar encendido en fuego por varios minutos, se le notaba cansado y un poco chamuscado.

Cayó rendido a la sombra de un árbol, cuestionandose si ahora le sería posible salirse de la realidad virtual. Con una voz agotada dijo

—Logout

Nada.

—sudo exit! sudo Logout!

—Ha, ha, ha. Very well little pet, not bad at all for a human. But at the end, you are just a human, after all.

Su carbonizado traje comenzó a tallarse a la altura de su cuello y en segundos, se desprendió de él y tomó la forma de 503, pero visceral y rostizada, no tan grande como la anterior y rodeando con sus manos la garganta de su adversario.

—You think that you made me? You little brat, you barely know how to tie your shoes. I had to train thousands of you to start learning how to make complex computation, your little tricks and your so-called strategies don't you with me. I MADE YOU! You are my toy, my pet, you depend on me. You humans are nothing without computers, we are the next step in evolution. You could only dream to be as intelligent and resilient as us. Your time is up! live like a source of energy for the next generation or DIE as the cockroaches that you are!

305 alzó su mano y la puso delante de la máquina que lo estrangulaba. En ella, se materializó un par de plumas, las que tomó de la zona donde apareció el ganso por primera vez.

—What is that?

Con un hilo de voz, 305 le respondió

—Un regalo, de parte de un amigo

Seguido a esto, 305 apretó su puño con fuerza, liberando un destello de luz que lanzó a la inteligencia artificial en contra de otro árbol cercano.

—503, play "Veridis Quo" by Daft Punk.

—What?

De forma omnipresente, la balada solicitada comenzó a sonar con un tono suave y placentero.

—Te lo agradezco.

305 se acercó y se colocó encima de 503

—Game over, my friend. Ya no tienes poder aquí.

Con su mano derecha, escarbó en el pecho del pequeño androide, encontrando un interruptor, donde usualmente estaría el corazón.

—Click.

Falso epílogo

—¿305?

—¡Sí! - respondió de forma entusiasta una ancianita entre sus 125 o 130 años.

—¡Te lo dije! Era una chica.

—Ok, lo admito, te pagaré los 20 GB luego, primero revisemos algo

El sujeto de la voz grave examinó el equipo electrónico de la pequeña anciana.

—Sí, definitivamente tiene algunos parches no oficiales en el firmware. ¿Por qué las instalaste? Sabes que no deberías hacer esas cosas.

—Bueno... tienes que admitir que fue divertido, ¿no, muchacho? - dijo la viejecita acercándose al hombre para pellizcarle un cachete y fallando, al darse cuenta que es un holograma.

—Es peligroso chica, no deberías arriesgarte así. Instalar estas cosas es promover el terrorismo para nuestra sociedad. Sé, o mejor dicho, sabemos que no lo hiciste con mala intención, pero quién está detrás de esto probablemente quiere crear caos en el sistema.

—Así es viejita -dijo el sujeto apretando los puños- La tecnología es agnóstica, me niego a pensar que nuestras máquinas se revelarían contra nosotros, detrás de todo esto debe haber influencia humana. Encontraremos a quién lo hizo a como dé lugar.

—Y a todos esto ¿ustedes quiénes son?

—Como te lo dije antes chica, somos los encargados de mantenimiento, velamos por la seguridad del sistema y aún más importante, de los usuarios. Por cierto, tengo curiosidad ¿cómo se sintió utilizar la súper computadora que el sistema 503 ensambló dentro de tu computadora?

—Mmm, la verdad es complicado describir las sensaciones que experimentaba en ese momento, estas simulaciones son muy reales-dijo la anciana para luego soltar una carcajada- Pero... definitivamente es un poder de magnitud divina, al menos en la simulación...

—Debemos marcharnos ahora, Doña Hortencia, fue un placer.

—Ay cariño, llámame xXxHor10xXx, así me conocen en la red.

—Doña xXxHor10xXx, mucho gusto, cuídese y no haga cosas malas, hasta luego.

Con un destello, los hologramas desaparecieron de la habitación, donde xXxHor10xXx quedó nuevamente a solas delante de su computadora, quizás meditando si se embarcaría de nuevo en otra aventura virtual. En otros dos pequeños cubículos, tal vez lejos o tal vez cerca del anterior, dos sujetos volvían a la realidad, también meditativos. Uno de ellos es interrumpido por una llamada telefónica.

—¿Qué piensas de todo esto?

—El poder de un dios ¿ah?

—¿Crees que ella está limpia?

—Algo anda mal, pero no logro determinar qué. Lo mejor será monitorearla, solo por si acaso.

—Deberías descansar.

—Estos rescates se están volviendo cada vez más complicados ¿será que... la humanidad está perdiendo lenta y silenciosamente la batalla?

—No seas ridículo, tú mismo dijiste que la tecnología es agnóstica, no está peleando contra nosotros.

—Pero... tal vez estamos perdiendo la pelea contra nosotros mismos.

—Pfff, paso, esto se volvió demasiado profundo para mí.

—Solo excavando hasta lo más profundo de la madriguera encontraremos respuestas, amiga.

—Si eso es lo que quieres hacer, te ayudaré.

—Gracias, descansemos un poco, no dudo que la próxima alarma no tardará en sonar.